

REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JURISDICCIONAL DEL PODER PÚBLICO



“Al servicio de la justicia y de la paz social”

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, seis (6) de mayo de dos mil veinticuatro (2024)
-Discutida y aprobada en sesión virtual de la fecha-

PROCESO	VERBAL (sociedad comercial de hecho)
DEMANDANTE	ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ
DEMANDADO	CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO
RADICADO	05001 31 03 007-2021-00294-02
	INTERNO: 2023-220
PROCEDENCIA	JUZGADO SÉPTIMO CIVIL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN
TEMAS Y	SOCIEDAD COMERCIAL DE HECHO. CARGA DE LA PRUEBA EN LA PARTE DEMANDANTE.
SUBTEMAS	CONFIRMA
DECISIÓN	CONFIRMA
SENTENCIA N°	047
MAGISTRADA PONENTE	MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO

Cumplido el periodo de traslado para sustentación de la alzada y alegaciones en esta instancia, procede el Tribunal a decidir el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia proferida por el JUZGADO SÉPTIMO CIVIL DEL CIRCUITO DE MEDELLÍN en sesión de audiencia celebrada el 21 de junio de 2023 en el presente proceso, profiriendo sentencia escrita en esta instancia, en aplicación de la Ley 2213 de 2022 que adoptó como legislación permanente el Decreto 806 de 2020.

I. ANTECEDENTES

1. PRETENSIONES

La parte demandante pretende (carpeta 01PrimeraInstancia/carpeta C01Principal/archivo 03DemandaAnexos):

(i) Se **DECLARE** la existencia de una sociedad comercial de hecho constituida por consentimiento tácito, vigente desde el 30 de enero de 2000, entre los señores ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ y CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO, mayores de edad. Sociedad comercial de hecho cuyo objeto social principal es la venta de prendas de vestir, de cosméticos y artículos de belleza en dos establecimientos de comercio denominados BODEGAS SERGIO Y LA MONA matriculados en cámara de comercio como BODEGA LA MONYS y CLASE & STYLO PELUQUERO, cuyas actividades y domicilio eran la ciudad de Medellín.

(ii) Se **DECLARE** disuelta la sociedad comercial de hecho con fundamento en los hechos de la demanda.

(iii) Se **ORDENE** la liquidación de la mencionada sociedad y se pague a cada uno de los socios la participación que en su favor resulte de ella, conforme lo dispuesto en el artículo 506 del Código de Comercio.

(iv) **CONDENAR** en costas y gastos del proceso.

2. FUNDAMENTOS FÁCTICOS DE LAS PRETENSIONES

Relata la parte actora, como hechos relevantes para el asunto, que las partes desde el mes de julio de 2000 en la ciudad de Medellín, se asociaron informalmente por la amistad que los unía desde 1998 y por los conocimientos en actividades comerciales, al haberse iniciado como vendedores ambulantes, decidieron ejercer conjuntamente la actividad comercial cuyo objeto principal inicialmente era la venta de prendas de vestir, que en el año 2013 se extendió a la venta de productos de belleza y peluquería, actividad desarrollada en el centro de Medellín en el sector La Candelaria, hasta la fecha, en forma ininterrumpida, en dos establecimientos, uno, BODEGAS LA MONYS con matrícula mercantil 21-610006-02 de abril 18 de 2016 ubicado en la carrera 50 No 51 A-27 A nombre de ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ (SERGIO), y dos, CLASE & STYLO DEL PELUQUERO con matrícula mercantil 21-547364-02 de abril 16 de 2013, a nombre de CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO.

Cuenta que juntos aportaron capital en dinero que tenían ahorrado, las mercancías y trabajo (contribución industrial), los aportes eran 50% cada uno y los repartos de utilidades un 50% para cada uno, e iniciaron actividades en un local ubicado en el Parqueadero Motoparks, situado en la Calle 52 No 50-21 Medellín, el cual conservan aún como bodega de ropa. Al ir creciendo tomaron en arriendo un segundo local en el edificio Álvarez Santamaría localizado en la Carrera 50 No 51 A-27 Local 201 de Medellín donde funciona el establecimiento BODEGAS SERGIO Y LA MONA dedicado a la venta de ropa al por mayor y detal, matriculado en cámara y comercio como BODEGA LA MONYS.

Aclara que el demandante se hace llamar SERGIO porque a la señora CLAUDIA le parecía feo el nombre de ARCESIO, siendo ese primer nombre por el cual lo conocen.

Narra que luego de varios años de ser socios comerciales, en enero de 2003 decidieron formar un hogar y convivieron hasta enero de 2017, pero el negocio siguió funcionando igual y lo que recibían lo destinaban a los gastos de hogar y del negocio, comprando más mercancía y adquiriendo bienes.

Señala que la distribución de utilidades se hacía cada mes cuando realizaban corte de cuentas para distribuir las ganancias, lo que no cambió cuando decidieron separarse y cada uno vivir en casa independiente.

Informa que, con el crecimiento del negocio, tomaron en arriendo un tercer local ubicado en el mismo edificio Álvarez Santamaría, de propiedad de la Sociedad Inversiones L.F.C.M. S.A.S. representada por Luis Fernando Castaño Marín, situado en la carrera 50 No 51 A-15 en la parte externa del primer piso, con mezanine, para comerciar prendas de vestir y después se destinó al establecimiento CLASE & STYLO DEL PELUQUERO. Este local se lo ofrecieron en venta y decidieron comprarlo en agosto de 2017, firmando promesa de compraventa el 16 de agosto de 2017, autenticada en notaría el 17 de agosto y vertida a escritura pública con figura de leasing financiero el 3 de abril de 2019, siendo el aporte por partes iguales, los préstamos adquiridos en igual proporción, pagando la cuota inicial de \$450'000.000 y

en abril de 2019, cuando se concretó el préstamo con Bancolombia la suma de \$500'000.000, para terminar el pago, se firmó la escritura del leasing financiero, siendo el valor total del local de \$1.500'000.000 como consta en la promesa de compraventa.

Afirma que sus aportes fueron \$225'000.000 de ahorros de las ganancias, para la cuota inicial que pagaron el 10 de agosto de 2017; \$250'000.000 del préstamo de Bancolombia bajo leasing; \$275'000.000 préstamo que le hizo un hermano de la demandada de nombre Carlos Mario Restrepo Moreno, y en estos mismos términos fue el aporte de CLAUDIA.

Que el señor Carlos Mario, como garantía del crédito, exigió quedar como comprador en la promesa y desde luego como locatario en el contrato de leasing, cuya cuota se está pagando desde el 24 de abril de 2019 en la suma de \$6'981.100 y, a Carlos Mario, los intereses inicialmente al 1% mensual y posteriormente se incrementó al 1.5% mensual sobre la suma de \$550'000.000, intereses que se pagan con las utilidades del establecimiento CLASE & STYLO DEL PELUQUERO, dineros administrados por CLAUDIA.

Relata que el 24 de mayo de 2021 la señora CLAUDIA lo expulsó del local donde funciona CLASE & STYLO DEL PELUQUERO, local adquirido y que están pagando por leasing, y donde atendía la venta directa el señor ARCESIO (SERGIO), recibiendo CLAUDIA el total de las ganancias, sigue pagando el crédito con Bancolombia y los intereses al hermano, pero sin participarle de las ganancias al demandante; que cuando CLAUDIA lo expulsó no le dejó ninguna documentación ni información y se aprovechó que tenía el manejo administrativo de la sociedad.

Refiere que CLAUDIA manipuló información y las cámaras, destruyó documentos y archivos importantes, para ocultar y desvirtuar la actividad como socio del demandante, especialmente en el establecimiento CLASE & STYLO DEL PELUQUERO, borró videos, ocultó información respecto de inventarios, para que no vieran que mercancía se llevó de la bodega, dejando al demandante con poca mercancía en la BODEGA LA MONYS, prendas de vestir viejas y pasadas de moda, llevándose la mejor mercancía y

ajustando el inventario a su amaño. Posteriormente, el 8 de junio de 2021, colocó el establecimiento a nombre de una sociedad S.A.S. con una única socia, CLASE Y ESTILO DEL PELUQUERO S.A.S. para dificultar al demandante el reclamo de sus derechos.

Indica que la demandada el 24 de mayo de 2021 expulsa al demandante, utilizando la maniobra de que él la estaba violentando, por lo cual es conducido por la Policía y detenido por cinco (5) horas por mentiras de ella, lo que aduce parece preparado con el contador y, días después, el 28 de mayo, hostigó a un empleado de ARCESIO con falsas acusaciones de ladrón y casi lo linchan por su culpa. Que CLAUDIA ese 24 de mayo le hizo llegar un documento en el que hacía valoración y distribución de parte de los bienes de la sociedad comercial de hecho, y le dice que el establecimiento es solo de ella y que se vaya para la bodega, ante esta desfasada y desequilibrada distribución, ese mismo día le reclamó en el sitio de trabajo, pero ella no quiso llegar a un acuerdo y lo hizo llevar por la Policía, incluso en el mismo documento dice que lo limita a llegar al establecimiento y en caso que lo haga podría acudir a la Policía.

Dice que los activos y pasivos sobre los que puede informar, porque la demandada era quien administraba y tiene toda la información, son:

ACTIVOS:

(i) Establecimiento de comercio CLASE & STYLO DEL PELUQUERO matriculado a nombre de CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO, con matrícula 21-487042-01 del 16 de abril de 2013, ubicado en la carrera 50 No 51 A-15 Medellín, actividad económica cod. CIIU 4773 y estimado en \$600'000.000. Establecimiento adquirido el 16 de abril de 2013.

(ii) Establecimiento de comercio BODEGAS LA MONYS, matrícula "21-619996-02" del 18 de abril de 2016, ubicado en la carrera 50 No 51 A-27 edificio Álvarez Santamaría de Medellín, actividad económica CIIU principal 9602 y secundaria 4771, propietario ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ, matrícula "21-559199-01", nombre comercial BODEGAS SERGIO Y LA

MONA, estimado en \$350'000.000. Establecimiento adquirido en el año 2009 y matriculado en el año 2016.

INMUEBLES

(i) Derechos derivados del contrato de leasing sobre el local comercial 51 A-15 primer piso con mezanine del edificio Álvarez Santamaría PH, local donde funciona el establecimiento CLASE & STYLO DEL PELUQUERO, adquirido por \$1.500'000.000 y que se estima en \$1.600'000.000.

(ii) Una casa de habitación con matrícula inmobiliaria N° 001-996218 a nombre del demandante, que estima en \$190'000.000, adquirida el 28 de marzo de 2012 con escritura N°529 de la Notaría Tercera de Envigado.

(iii) Un garaje con matrícula inmobiliaria N°001-996216 a nombre del demandante, estimado en \$10'000.000, adquirido el 28 de marzo de 2012 con escritura N°529 de la Notaría Tercera de Envigado.

(iv) Una casa de habitación con matrícula inmobiliaria N°001-614853 a nombre de la demandada, que se estima en \$200'000.000, adquirida el 13 de mayo de 2010 con escritura N°1597 de la Notaría Primera de Envigado.

VEHÍCULO

Un vehículo de servicio particular de placa MVU552, marca Hyundai, línea Tucson iX35GL, modelo 2014, clase camioneta, color plata suave, con un valor aproximado de \$49'000.000, adquirido el 10 de abril de 2013, matriculado inicialmente a nombre de ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ desde el 10 de abril de 2013, y se hizo traspaso el 21 de marzo de 2018 a nombre de CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO.

CUENTAS DE AHORROS

(i) En Davivienda, cuenta a nombre de la demandada, donde se maneja parte de los dineros producidos en el establecimiento de comercio CLASE & STYLO DEL PELUQUERO.

(ii) En Bancolombia cuenta a nombre de la demandada donde se consigna parte de dineros de las utilidades para el pago del leasing.

(iii) En Bancolombia cuenta de ahorro número 10122783056 a nombre del demandante.

(iv) Dineros en efectivo que se encuentran en poder de la demandada, que estima en valor aproximado de \$25'000.000.

PASIVOS

(i) A Bancolombia, por contrato de leasing del local comercial se adeuda \$500'000.000

(ii) A Carlos Mario Restrepo Moreno se adeuda \$550'000.000.

3. POSICIÓN DE LA PARTE DEMANDADA

Admitida la demanda, se tuvo por notificada la demandada en forma personal (carpeta 01PrimeraInstancia/carpeta C01Principal/archivo 26AutoNotificaciónPersonal) y la pasiva contestó (carpeta 01PrimeraInstancia/carpeta C01Principal/archivo 28Contestación) a través de apoderada, manifestando que unos hechos son parcialmente ciertos y otros son falsos.

Explica que se conoció con el señor ARCESIO en el año 1999 y surgió entre ellos una relación sentimental mas no comercial; que para el año 2000 el demandante ejercía la venta ambulante de prendas de vestir y la demandada trabajó desde 1999 hasta mayo 30 de 2009 para el establecimiento comercial MONKEY'S dedicado a la venta de ropa para niños, como se prueba con el aviso de no renovación del contrato laboral suscrito por CLAUDIA RESTREPO, por demás también se dedicaba al préstamo de dineros y a la venta ambulante de ropa.

Expone que ante la nueva situación de desempleo, para julio de 2009, por sus conocimientos como vendedora e incluso por su relación sentimental con ARCESIO, quien contaba con mercancía de prendas de vestir, decidió crear junto a él el establecimiento de comercio inicialmente llamado BODEGAS

SERGIO hoy BODEGAS LA MONY'S, negocio que a los seis años se registra en la cámara de comercio bajo la matrícula 21-595668-02 del 3 de agosto de 2015, representado por su hijo SEBASTIAN HERNANDEZ RESTREPO, ubicado en la carrera 50 No. 51 A 27 de Medellín hasta el 27 de julio de 2020 que tramitó su cancelación. Manifiesta que para este negocio hizo un aporte económico del 50% y hasta el 14 de mayo de 2021 el 100% de la actividad gerencial, administrativa e incluso operativa y de ejecución en relación a la venta de prendas de vestir, actividades que no fueron coadyuvadas por el demandante, pues como lo dijo en la demanda, carecía de conocimientos básicos y funcionales para el ejercicio de este oficio, por eso todo operaba en un 100% por y a nombre de la demandada desde la creación del negocio hasta la presente anualidad.

Cuenta que paralelamente, ante el crecimiento del negocio, en enero de 2013, la demandada sin sociedad conyugal declarada, ni sociedad patrimonial comercial declarada ni de hecho, decide con recursos propios emprender sola y unilateralmente el negocio de la venta de productos de belleza y peluquería tomando en arriendo, como única arrendataria, un inmueble ubicado en la carrera 50 No 51 A 15 y constituye el establecimiento de comercio CLASE & STYLO PELUQUERO registrado el 16 de abril de 2013 con número de matrícula 21-547364-02, bajo su representación legal y como única propietaria. El aporte económico, gerencial, administrativo e incluso operativo y de ejecución en este negocio fueron realizados en un 100% por la demandada desde el inicio y hasta la fecha.

Informa que la unión sentimental, como pareja, entre las partes finalizó el 18 de septiembre de 2017, como se afirma en la demanda en el hecho 4, sin que a la fecha se haya declarado sociedad patrimonial o conyugal vigente, para lo cual habría prescripción de la acción, sin dejar de lado que CLAUDIA se encontraba casada con el señor John William Hernández Arenas desde el 26 de diciembre de 1992 hasta el 9 de abril de 2010, cuando se disolvió y liquidó dicha sociedad conyugal con sentencia 091 del 9 de abril de 2010 que dispuso la cesación de efectos civiles del matrimonio católico.

Indica que, de existir sociedad comercial de hecho entre las partes, versaría solo sobre el negocio BODEGAS SERGIO hoy, BODEGAS LA MONYS, mas no sobre el negocio CLASE & STYLO PELUQUERO, mucho menos sobre los inmuebles y activos propios de las partes, en el entendido que entre ellos no hay sociedad patrimonial o conyugal vigente, cuya acción ya prescribió.

Acepta que las partes, apartando su relación sentimental, no de amistad, se asociaron para el comercio de prendas de vestir, haciendo aportes económicos del 50% cada uno, con repartición de utilidades en el mismo porcentaje, pero no es cierto que el trabajo haya sido conjunto, toda vez que el aporte gerencial, administrativo e incluso operativo y de ejecución en relación a la venta, fue realizado en un 100% por la señora CLAUDIA. Crearon el establecimiento de comercio BODEGAS SERGIO hoy, BODEGAS LA MONYS, que empezó su operación en el local tomado en arriendo ubicado en la calle 52 No 50-21 de Medellín, Parqueadero Moto Parks, que aún se conserva para atención al público, luego se toma en arriendo un segundo local ubicado en la Carrera 50 No 51 A 27 local 201, que con el tiempo se unió a los locales 207 y 208, y para este año (fecha de contestación de la demanda) con el local 202 del Edificio Álvarez Santa María, todos en arriendo, como también el local 305 que funciona como bodega para la mercancía de este negocio.

Narra, que convivió con ARCESIO bajo el mismo techo desde el año 2011, no desde el 2003, y finalizaron dicha unión sentimental y de convivencia el 18 de septiembre de 2017, y se unieron únicamente para el comercio de prendas de vestir, y luego de terminada su relación sentimental, la demandada continúa trabajando y aportando su 50% con repartición de utilidades en el mismo porcentaje con ARCESIO pero solo frente al establecimiento de comercio denominado BODEGAS SERGIO hoy, BODEGAS LA MONYS, pues nunca ha existido sociedad comercial ni conyugal en relación con el negocio CLASE & STYLO PELUQUERO pues este es 100% de CLAUDIA.

Refiere que INVERSIONES L.F.C.M. S.A.S. propietaria del inmueble ubicado en la Carrera 50 No 51 A 15 de Medellín, donde funciona CLASE & STYLO

PELUQUERO, se lo ofreció en venta por \$1.500'000.000, y que el negocio se configuró mediante un contrato de leasing con Bancolombia S.A, entidad que cancelaría a la propietaria \$465'000.000 y condiciona la aprobación de dicho crédito a que haya dos locatarios en calidad de avalistas, el saldo queda a cargo de CLAUDIA. Ante la exigencia de los avalistas, el 16 de agosto de 2017, ya sin relación sentimental y convivencia, CLAUDIA acuerda con ARCESIO que él sería el primer avalista, celebrando la promesa de compraventa con los propietarios, cancelándole el 10 de agosto de 2017 \$450'000.000 provenientes de un préstamo particular que le realizó el señor Carlos Mario Restrepo Moreno, quien a su vez sería el segundo avalista en el negocio de leasing. Para el 2 de febrero de 2019 CLAUDIA cancela al vendedor \$300'000.000 que reunió con préstamo de su hermano Carlos por \$100.000.000 y \$200.000.000 de recursos y ahorros propios. En cumplimiento de las exigencias de Bancolombia, el 1 de marzo de 2019 CLAUDIA como locatario principal y ARCESIO y CARLOS como locatarios solidarios avalistas celebran el contrato de arrendamiento financiero leasing No 221182 por \$465'000.000, ese mismo día CLAUDIA cancela al vendedor \$43'000.000 provenientes de recursos y ahorros propios. El 2 de abril de 2019 CLAUDIA cancela al vendedor \$199'000.000 provenientes de un préstamo que le realizó el señor César Augusto Londoño por el cual se suscribió letra de cambio. El 3 de abril de 2019 los locatarios otorgan poder a Bancolombia para realizar los actos y diligencias para la transferencia en un 100% a nombre de CLAUDIA, y se eleva la Escritura Pública N° 2534 ante la Notaría Dieciocho de Medellín, y en esta fecha el vendedor recibe \$465'000.000, como también \$43'000.000 que CLAUDIA cancela por concepto de ganancia ocasional. Ahora, los pagos mensuales para abonar al contrato de leasing y los préstamos particulares los ha hecho CLAUDIA en su totalidad.

Se señala que la demandada en razón de maltratos verbales por celos y acosos recibidos por parte de ARCESIO y deterioro de su relación, ya para esta época únicamente de amistad, y para evitar malos entendidos y seguir sin ningún vínculo con el demandante, decide efectuar un inventario de mercancía el 23 de abril de 2021 tanto del negocio BODEGAS LA MONYS como de CLASE & STYLO PELUQUERO, arrojando que BODEGAS MONYS

cuenta con un activo de \$660'318.000, un pasivo de \$30'116.000, activo a favor de \$630.202.000 y CLASE & STYLO PELUQUERO cuenta con un activo de \$382'583.421, un pasivo de 72'443.589, activo a favor \$310'139.832, y procede a realizar un documento privado unilateral, que aportó el demandante, en el que consta que no permitirá que el demandante ingrese a su negocio CLASE & STYLO PELUQUERO y ella no ingresará al negocio BODEGA LA MONYS, con el ánimo de renunciar a sus derechos comerciales sobre este negocio, cuyo valor es superior, con tal de obtener paz y tranquilidad.

Indica que como CLASE & STYLO PELUQUERO es de su propiedad, pues ha aportado el 100%, no es su deber descubrir documentación respecto al negocio, en el cual solo archiva documentación relacionada con él, y en el local de BODEGAS LA MONYS se archiva la documentación de éste, al que además de aportar económicamente el 50%, contribuyó hasta el 14 de mayo de 2021 con el 100% de su actividad gerencial, administrativa e incluso operativa y de ejecución en la venta de prendas de vestir, actividad que no fue coadyuvada por el demandante.

Afirma, que las manifestaciones hechas por el demandante sobre la manipulación de información, borrar videos, retención de dineros y documentación, destrucción de documentos y hostigamiento son falsas e injuriosas y carecen de prueba, degradando el buen nombre de la demandada, su honor y reputación, por tanto, solicita se compulsen copias a la Fiscalía General de la Nación. Y respecto del evento ocurrido el 24 de mayo de 2021 se desvirtúa con video en el que se evidencia que quien ingresa a discutir es ARCESIO y la presencia de la Policía fue coincidencia.

Aclara que los bienes fruto de la sociedad comercial que recae solo sobre el negocio BODEGAS LA MONYS son (i) El establecimiento de comercio BODEGAS LA MONYS ubicado en la carrera 50 No 51 A 27 Edificio Álvarez Santamaría de Medellín, con número de matrícula 21-619996 del 18 de abril de 2016, actividad económica CIU principal 9602, secundaria 4771, propietario ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ; (ii) Mercancía inventariada respecto de ese establecimiento, activos \$660'318.000, pasivos \$30'116.000,

activo a favor \$630.202.000. (iii) Derechos comerciales que existiesen y no fueran conocidos por la demandada relacionados con este negocio.

Se opone a las pretensiones, y aclara que, de existir sociedad comercial de hecho entre las partes, versaría únicamente sobre el negocio BODEGAS LA MONYS, así lo peticiona, y en su defensa opone excepciones de mérito que denominó: 1. TEMERIDAD O MALA FE de acuerdo al art. 79 numerales 1 y 2 del C.G.P.

4. ACTUACIÓN PROCESAL

Trabada la litis, y corrido el traslado de las excepciones, se citó a audiencia (carpeta01PrimeraInstancia/carpetaC02ContinuaciónCuadernoPrincipal/archivo120Auto FijaFechaAudienciaDecretaPruebas) para celebrarse el 13 y 14 de septiembre de 2022, en ese mismo auto se decretaron pruebas, la audiencia fue reprogramada para el 20 y 21 de junio de 2023 (archivo 175) ante el cambio de titular del despacho y por no haberse logrado la recepción de las pruebas documentales decretadas. Llegada la fecha y hora fijada, junio 20 de 2023, se instaló la audiencia y en ella se evacuaron las etapas pertinentes, con la práctica de las pruebas pendientes como testimoniales, y en la sesión del 21 de junio de 2023, se practicó la prueba pericial, se escucharon los alegatos finales y se profirió el fallo (carpeta01PrimeraInstancia/carpetaC02Continuación CuadernoPrincipal/Archivos201 a 206).

5. SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En la decisión proferida el 21 de junio de 2023 se resolvió el fondo del asunto declarando la existencia de la sociedad de hecho, teniendo como activo el establecimiento de comercio denominado BODEGAS SERGIO, deniega las demás pretensiones y condena en costas.

Para llegar a esta decisión, el juez de primer grado inicia citando el art. 498 Código de Comercio que define la sociedad comercial de hecho, la jurisprudencia que ha tratado el tema y señala que se han establecido requisitos para que esta figura surja, de los cuales, al faltar uno, no se puede hablar de sociedad de hecho comercial, explicando cada uno de ellos.

Rememora las pretensiones de la demanda y los bienes que se pretende sean incluidos como sociales; la contestación en la que la parte demandada acepta que hubo una relación sentimental y en esa unión se creó una sociedad respecto del establecimiento BODEGAS SERGIO, del cual se repartían las utilidades por igual, indicando que dicho reconocimiento acredita la existencia de una sociedad comercial de hecho por lo menos respecto a la actividad comercial desarrollada en dicho establecimiento, pues se da cuenta de la existencia de los elementos necesarios para ello. Y aunque existe controversia sobre los aportes en dinero y trabajo según el demandante y solo económico según la demandada, ello no le resta mérito, pues se acreditó que hubo aportes, voluntad inequívoca de formar empresa y el reparto de utilidades era por igual. Tampoco fue pacífico el momento en el cual se creó el establecimiento, pero se clarificó que fue desde el 2009 cuando entró a operar.

Indica que no todos los bienes denunciados por la parte actora hacen parte de la sociedad comercial, pues no hay prueba que fueron aportados a la sociedad, como los inmuebles y el vehículo, y las mismas partes indicaron que eran para uso personal, no para uso del establecimiento, tal como ocurre con el dinero que anunció, porque no hay prueba de su existencia.

Se ocupa del establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO para establecer si hace parte de la sociedad comercial, existiendo un indicio del *afectio societatis*, por la convivencia de las partes, pues inició su operación cuando aún subsistía la relación sentimental, pero este indicio es insuficiente, ya que es necesario que además de ese vínculo, se acredite que realizaron actos de colaboración recíproca en la actividad para repartir las utilidades. El juez no encuentra prueba que el demandante haya aportado suma alguna para la constitución de dicho establecimiento, como tampoco que el rol que allí ejercía fuera permanente ni habitual, era esporádico tal como se desprende de los testimonios y la prueba documental allegada, de ello se desglosa que no se comportó como un verdadero comerciante, y no se puede afirmar que haya un aporte en trabajo, pues su intervención era esporádica.

En relación con la compra del local comercial donde funciona el establecimiento CLASE Y ESTILO DEL PELUQUERO, considera el juez que las afirmaciones hechas en la demanda al respecto se quedaron huérfanas de prueba, incluso el mismo demandante afirma que los créditos se pagaban con los réditos de ese negocio. Indica que, si bien en el contrato de leasing se señala a la demandada y al demandante como locatarios, principal y solidarios, también hay un tercero, y dicha calidad no es suficiente para decir que está haciendo un aporte a la sociedad, pues su presencia pudo ser como fiador, no se puede entender como un acto dirigido como aporte a la compra del local comercial. Le correspondía al actor la carga de la prueba de haber entregado aportes para dicha sociedad de hecho. Sobre las utilidades percibidas de este establecimiento, que según el actor eran de \$3'000.000, la prueba pericial no fue clara, no consultó los documentos del establecimiento y utilizó un método inaceptable, como fue verificar el flujo de personas que ingresaban al establecimiento y determinar su estado financiero. Tampoco hay prueba que el demandante recibiera utilidades de este establecimiento.

6. ARGUMENTOS DE LA IMPUGNACIÓN

La decisión así tomada, es objeto de recurso por la parte demandante, que en audiencia solo manifestó que interponía el recurso y dentro de los tres días presentaría el escrito contentivo de los reparos, lo que efectivamente hizo (carpeta01PrimeraInstancia/carpetaC02ContinuaciónCuadernoPrincipal/Archivos209).

Allí plantea como reparos, que fueron sustentados en esta instancia (carpeta 02SegundaInstancia/archivo 08MemorialAlegatos):

(i) Negar la declaratoria de sociedad de hecho con relación al establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO.

(ii) Negar que el demandante tiene derechos como comprador en el local donde funciona el establecimiento de comercio CLASE & STYLO PELUQUERO.

(iii) No incluir dentro de la sociedad de hecho los bienes inmuebles, el vehículo y los dineros.

Los cuales sustenta de la siguiente manera:

- El señor juez para declarar la existencia de sociedad de hecho sobre el establecimiento BODEGAS SERGIO o BODEGAS LA MONYS consideró que, aunque existía controversia de cara a los aportes de cada socio, ello no le restaba mérito a la decisión, entonces por qué no hizo la misma consideración para el establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO y para el local comercial donde funciona.
- No valoró adecuadamente la prueba documental que acompañó a la demanda.
- La sociedad de hecho no puede estar fraccionada, existe o no existe respecto de todos los establecimientos de comercio, y teniendo en cuenta que los ingresos de los socios dependían de los dos establecimientos, es evidente que los bienes adquiridos conciernen a dicha sociedad de hecho.
- El señor juez no tuvo en cuenta la sentencia que se citó en los alegatos de conclusión, aplicable al caso, unida a los artículos 98, 137 y 138 del Código de Comercio. Y si bien consideró que no se acreditó un aporte económico, debió tener en cuenta el aporte industrial, como lo dice la sentencia de la Corte Suprema de Justicia del 19 de diciembre de 2012 MP Arturo Solarte Rodríguez, que fue citada, y como se acreditó con los testimonios de WENDY DAYANA RAMOS PEÑA quien confirmó que la demandada desapareció la información del disco duro de las grabaciones de las cámaras, se apoderó de la documentación, y JAVISON ABRAHAM POSADA ROJAS quienes laboraron en los establecimientos con las partes. Y los testimonios de GERMÁN DE JESÚS LOAIZA GIRALDO, LIDIO DE JESÚS HOLGUÍN MENDOZA, HECTOR DE JESÚS HIGUITA y CARLOS ALBERTO DAVID VIDAL.
- No tiene consistencia lógica que se admita que el demandante aportaba y recibía utilidades del establecimiento BODEGAS SERGIO o BODEGAS MONYS y no del negocio CLASE & STYLO PELUQUERO

cuando las actividades se realizaban al mismo tiempo, surgiendo el segundo por la prosperidad del primero.

- Frente a la compra del local, ambos recibían utilidades del establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO, entonces no hay razón para que el demandante no contribuyera en la compra del local y se diga que fue solo la demandada.
- Manifiesta inconformidad por que el juez dio credibilidad a la demandada y sus pruebas, a los testigos que por solicitud de ella comparecieron, en quienes se observa que a todas luces faltaron a la verdad y acomodaron su declaración en beneficio de la demandada; y no al demandante, quien considera que ha recibido un trato discriminatorio, al punto de sentirse intimidado en el interrogatorio.
- Reclama por la valoración del testimonio de Carlos Mario Restrepo Moreno hermano de la demandada, que fue tachado, pero nada se dijo sobre esto.
- El juez no tuvo en cuenta el comportamiento de la demandada en el interrogatorio, dentro del cual se le puso de presente que estaba leyendo unos documentos, los cuales arrojó ante esta alerta, pero el juez nada dijo, y fue contradictoria incluso con la contestación de la demanda.
- No valoró adecuadamente el contrato de promesa de compraventa, la escritura pública del contrato de leasing y el documento unilateral elaborado por la demandada donde liquida la sociedad, y demás documentos aportados con la respuesta a la excepción, donde figura el demandante como comprador y locatario, y no como simple avalista, dando por sentado que la demandada es la única compradora, cuando no pudo dar claridad sobre la forma en que consiguió los recursos para esa compra.

Finalmente considera que en el caso en concreto se cumplen todos los requisitos para declarar la sociedad de hecho en relación con todos los bienes descritos en la demanda. Cita jurisprudencia de la Corte a la que ha hecho referencia y decisión del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Tunja en caso similar, dice.

La parte no recurrente se pronunció en esta instancia sobre los argumentos esgrimidos por la recurrente (carpeta 02SegundaInstancia/archivo 08MemorialAlegatos) solicitando la confirmación del fallo, pues se acreditó que hubo una sociedad comercial de hecho solo en relación con el establecimiento BODEGAS SERGIO o BODEGAS LA MONYS, sin que se pueda afectar el otro negocio y los demás bienes enunciados en la demanda. Haciendo un recuento de la contestación de la demanda. Solicita se revoque la condena en costas en contra de la demandada, toda vez que desde la contestación de la demanda aceptó la existencia de la sociedad de hecho frente a BODEGAS LA MONYS, levantar las medidas cautelares y se declare la afectación a la póliza con la cual se prestó caución en caso de probarse daño causado a la demandada.

II. CONSIDERACIONES

1. PRESUPUESTOS PROCESALES

Conforme la ley procedimental, el trámite del proceso se adelantó con el cumplimiento de los presupuestos necesarios que permiten dar validez a lo actuado, y es este Tribunal Superior a través de la Sala Tercera de decisión civil competente para desatar el recurso de alzada interpuesto por la parte demandante, a quien le fue desfavorable parcialmente el fallo emitido por el *a quo* dentro del proceso de la referencia, en audiencia celebrada el 21 de junio de 2023.

2. PROBLEMA JURIDICO

Deberá esta Sala determinar si en efecto se acreditaron los presupuestos de existencia de una sociedad comercial de hecho frente a un solo establecimiento de comercio, como lo determinó el juez de primer grado, o si le asiste razón al recurrente para ampliar e incluir otros bienes en el haber social.

3. PREMISAS JURÍDICAS APLICABLES AL CASO

3.1. SOBRE LA SOCIEDAD COMERCIAL DE HECHO

De conformidad con los artículos 98 y 110 del Código de Comercio, toda sociedad comercial debe formarse por los aportes que hagan las personas-socios, con el fin de repartirse entre ellos, las utilidades obtenidas en la

empresa o actividad social, y debe constituirse por escritura pública, y adoptar las formas establecidas para cada tipo societario. La sociedad constituida bajo los preceptos legales, forma una nueva persona jurídica, diferente de los socios individualmente considerados.

Entre tanto, la sociedad de hecho es la que no se constituye bajo escritura pública, y al respecto establece el artículo 498 del mismo estatuto: *"La sociedad comercial será de hecho cuando no se constituya por escritura pública. Su existencia podrá demostrarse por cualquiera de los medios probatorios reconocidos en la ley."*, y la consecuencia que de esto se deriva, es que no nace persona jurídica independientemente considerada de los socios y por tanto, los derechos y las obligaciones surgidas en razón de la sociedad se entenderán a favor y a cargo de estos (arts. 499-501 C. de Cio).

Por otro lado los artículos 503, 504 y 505 del Código de Comercio establecen algunas características de las sociedades de hecho, como son que la administración de la sociedad se realizará conforme lo establezcan los asociados, también sobre los bienes sociales aportados a la sociedad y por disposición legal del artículo 505, la sociedad de hecho, está en permanente estado de liquidación, por lo cual podrá un asociado pedir en cualquier tiempo la liquidación de la sociedad de hecho y que se liquide y pague su participación, a lo cual no podrán oponerse ninguno de los asociados.

Si bien la sociedad de hecho no está constituida por escritura pública, para su formación se hace necesario que cumpla con los demás **elementos** de una sociedad, en este sentido tenemos que debe estar presente: **el animus societatis; la pluralidad de asociados; los aportes y el ánimo de lucro directo**, así lo ha dicho de antaño la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil Sala Civil (Sentencia 27 de Junio del 2003.expediente Nro. 6779. M.P. Jorge Antonio Castillo Rugeles), al indicar que esos elementos esenciales de la sociedad son: *"a) aporte de los socios, y b) propósito inequívoco de repartirse utilidades o pérdidas, que es el elemento llamado **affectio societatis**; sin descartar los requisitos inherentes de consentimiento, capacidad, objeto lícito y causa lícita. En cuanto al elemento*

psicológico “**ánimus societatis**” afirma que este debe acompañar a los socios porque de lo contrario el contrato puede ser o una comunidad al tenor del artículo 2322 del C.C., o cualquier otra convención, pero jamás conformará una sociedad.”

Y en sentencia del 30 de junio de 2010 expediente 08001-3103-014-2000-00290-01, M.P. William Namén Vargas, sobre dicho tema expuso la Corte:

3. En general, ex artículo 498 del Código de Comercio, “*la sociedad comercial será de hecho cuando no se constituya por escritura pública*”, es decir, en línea de principio, la figura *legis*, atañe a la celebración del contrato societario por una forma diferente a la del instrumento público, reconociéndose para su surgimiento, plena eficacia a la declaración, manifestación, conducta, comportamiento, ejecución práctica de las prestaciones y toda expresión idónea de los elementos esenciales contenidos en su estructura nocional.

(....)

Necesario advertir, preliminarmente, el origen negocial o contractual de la sociedad de hecho (cas. civ. sentencias de 30 de noviembre de 1935, G. J. XLII, 476; 5 de agosto de 1954, LXXVIII, 2145; 18 de abril de 1977; 7 de febrero de 1990), para cuya existencia deben concurrir íntegros sus elementos esenciales, o sea, la calidad de asociado, los aportes y la participación o distribución de riesgos, pérdidas y utilidades (artículos 2079 Código Civil y 98 Código de Comercio), cohesionados en el acuerdo asociativo (*animus contrahendae societatis*, *animus societatis*, *afectio societatis*), pues sin ellos, todos o uno, es inexistente o degenera en un tipo negocial distinto (artículo 898 C. de Co).

(....)

Dentro del panorama descrito, el contrato societario de hecho disciplinado por las normas mercantiles generales (artículos 498 y ss. Código de Comercio), al cual concierne el controvertido en la *litis*, brota de las “*circunstancias de hecho (...) que se originan en la colaboración de dos o más personas en una misma explotación y resultan de un conjunto o de una serie coordinada de operaciones que efectúan en común esas personas (...) cuando la aludida colaboración de varias personas en una misma explotación reúna las siguientes condiciones: 1º Que se trate de una serie coordinada de hechos de explotación común; 2º Que se ejerza una acción paralela y simultánea entre los presuntos asociados, tendiente a la consecución de beneficios; 3º Que la colaboración entre ellos se desarrolle en un pie de igualdad, es decir, que no haya estado uno de ellos, con respecto al otro u otros, en un estado de dependencia proveniente de un contrato de arrendamiento de servicios, de un mandato o de cualquiera otra convención por razón de la cual uno de los colaboradores reciba salario o sueldo y esté excluido de una participación activa en la dirección, en el control y en la supervigilancia de la empresa; 4º Que no se trate de un estado de*

simple indivisión, de tenencia, guarda, conservación o vigilancia de bienes comunes, sino de verdaderas actividades encaminadas a obtener beneficios” (cas. civ. sentencia de 30 de noviembre de 1935, tomo XCIX, Nos. 2256 a 2259, pág. 70 ss).

Pertinente memorar que “cuando se trata de sociedades de hecho formadas en virtud de un consentimiento implícito, llamadas también por ello ‘sociedades formadas por los hechos’ -de las cuales se concluye el animus contrahendi societatis- la existencia de este factor esencial de ellas sólo puede deducirse por el juzgador de instancia mediante la apreciación autónoma de las pruebas que obren en el expediente, tarea en la que actúa el fallador con la autonomía que le es propia a la función jurisdiccional que desempeña, sin que la Corte pueda variarla, a menos que en casación el recurrente demuestre que se ha incurrido por el tribunal en error de derecho o de hecho, manifiesto y trascendente, en la apreciación de las pruebas en que se apoya la sentencia censurada” (G. J., Tomo CCXVI, primer semestre, página. 367).

Por supuesto, en todo proceso judicial donde se controvierta la existencia de una sociedad de hecho, el demandante tiene la carga probatoria de demostrarla con elementos probativos idóneos de todos sus elementos esenciales, tarea en la cual “*el juzgador de instancia tiene poderes discrecionales*” (sentencia del 5 de agosto de 1954, G. J. LXXVIII, 2145”).

Posición reiterada en sentencia de agosto 31 de 2011, ref. 27001-3103-001-1994-04982-01 MP Arturo Solarte Rodríguez

Es por esto que, para acreditar la existencia de una sociedad de hecho, deberá soportar la carga de la prueba la parte demandante, de cada uno de los elementos esenciales anteriormente mencionados, lo que en reiterada jurisprudencia se ha considerado así.

3.2. LA SOCIEDAD DE HECHO ENTRE CONCUBINOS.

Desde 1935 nuestro máximo órgano de decisión civil ha admitido que, del lado de las relaciones concubinarias se puede generar una sociedad de hecho, avanzando, con los cambios sociales y legislativos en la materia, la jurisprudencia en torno a dicho tema, siendo pertinente, para no extendernos en análisis innecesarios, traer a colación el pronunciamiento más reciente que sobre el tópico ha proferido la Corte Suprema de Justicia. Es así, como en sentencia SC 2719 de 2022, luego de traer a colación los antecedentes que el tema ha tenido en esa Corporación, explicó la Corte:

Así las cosas, concluyó: “Por lo tanto, *el concubinato corresponde en Colombia a una institución claramente diferenciada de la unión marital, de tal modo que puede definirse como unión de hecho no matrimonial*

de convivencia afectiva y común, libremente consentida y con contenido sexual, sin que revista las características del matrimonio o de la unión marital, pero que supone continuidad, estabilidad, permanencia en la vida común y en las relaciones sexuales” (se subraya).

En ese mismo fallo, adelante puntualizó:

No empecé, esta familia sui géneris, como se advierte, anclada hoy en [el] artículo 42 de la Constitución Política], per sé, no engendra sociedad patrimonial ni de gananciales, tampoco sociedad universal; pero paralelamente o sobre sus hombros, germina una auténtica sociedad de hecho, cuando en la vida de la pareja hay: 1. Aportes recíprocos de cada integrante, 2. Ánimus lucrandi o participación en las utilidades o beneficios y pérdidas, y 3. Ánimus o affectio societatis, esto es, intención de colaborar en un proyecto o empresa común; al margen de aquella vivencia permanente con carácter afectivo. En consecuencia, puede existir una relación concubinaria con o sin sociedad de hecho (artículo 98 del Código de Comercio).

En esas condiciones, más allá del carácter sentimental o de la simple comunidad marital en la relación de pareja, cuando sus componentes exponen su consentimiento expreso o, ya tácito o ‘implícito’, derivado de hechos o actos inequívocos, con el propósito de obtener utilidades y enjugar las pérdidas que llegaren a sufrir y, además, hacen aportes, hay una indiscutible sociedad de hecho.

De consiguiente, en muchas hipótesis, puede existir al margen del matrimonio o de la vigente unión marital de hecho prevista en la Ley 54 de 1990, y de las correspondientes sociedad conyugal o patrimonial, una sociedad de hecho comercial o civil, pudiendo coexistir esta última con la sociedad conyugal, o con la sociedad patrimonial. Pero cada cual con su propia naturaleza, identidad y autonomía jurídica. Todo ello, de la misma manera cómo puede existir la sociedad conyugal, y adlátere, en forma simultánea, una sociedad mercantil regular integrada por los cónyuges o por uno de estos con terceros (se subraya).

En un segmento posterior, la Corte insistió en que:

La convivencia o la vida en común de una pareja no puede permitir edificar fatalmente una sociedad de hecho, pero si está debidamente demostrada, será indicio del affectio societatis o del animus contrahendi societatis, puntal constitutivo de uno de sus elementos axiológicos. Sin embargo, ese comportamiento no puede aparecer como relación jurídica de dependencia civil o laboral ni como simple indivisión, de tenencia, de guarda, de vigilancia, sino como un trato que ubique a los convivientes en un plano de igualdad o de simetría.

De modo que si a esa relación, se suman la participación en las pérdidas y utilidades y la realización de aportes conjuntos de industria o capital, junto con la affectio societatis, refulge una auténtica sociedad de hecho; y como consecuencia, la legitimación vendrá edificada no propiamente como una acción in reverso, sino como una actio pro socio con linaje eminentemente patrimonial, más allá de la

simple relación personal concubinaria (CSJ, SC de 22 jun. 2016, rad. n.º 2008-00129-01; se subraya).

2.7. Corolario de lo expresado, es la coexistencia en la actualidad del matrimonio, que por el solo hecho de su celebración, da lugar a la sociedad conyugal; de la unión marital de hecho, que posibilita el surgimiento de la sociedad patrimonial entre compañeros permanentes, cuando se cumplen las exigencias establecidas por el legislador; y de las relaciones concubinarias, que pueden dar lugar o no a la constitución de una sociedad de hecho, según que, como en el caso anterior, se satisfagan las condiciones necesarias para ello.

En punto de la última de estas figuras, indispensable es puntualizar que la mera configuración del vínculo concubinario, no determina automáticamente la subsecuente formación entre los convivientes, de una sociedad de hecho.

Si bien es verdad, el punto de partida es la relación personal propiamente dicha, el reconocimiento del señalado efecto económico exige demostrar que, conforme las características particulares del respectivo nexo familiar, es evidente que los miembros de la pareja, además de su vida conjunta, desarrollaron un proyecto económico en pro del cual aunaron esfuerzos para obtener beneficios o asumir las pérdidas que de su laborío combinado se pudieran derivar.

Así las cosas, debe enfatizarse, pues, que en procura de comprobar la constitución de una sociedad de hecho entre concubinos, no basta demostrar la convivencia de los mismos, con todo lo que ello supone en el plano afectivo, sexual y, si se quiere, cotidiano, sino que es indispensable, adicionalmente, acreditar que los partícipes, en desarrollo precisamente de dicho vínculo, fueron más allá, pues complementariamente ejecutaron actos claramente demostrativos de su intención de asociarse mediante la realización de aportes, de industria o de capital, con el objetivo de conseguir unas ganancias para la consolidación patrimonial de su núcleo familiar o, en caso de presentarse efectos negativos, para asumirlos conjuntamente.

En líneas generales, será necesario demostrar el aporte, cualquiera sea su naturaleza -trabajo, incluido el doméstico, bienes o dinero- y los actos de colaboración recíproca a una misma explotación económica, en un plano de igualdad, encaminados al logro de utilidades por parte de los asociados o, si se quiere, de la familia por ellos conformada, comportamientos de los que pueda, por consiguiente, inferirse, con absoluta nitidez, la *affectio societatis* y el *ánimus lucrandi*, como lo dejó precisado la Corte en la ya memorada sentencia de 22 de junio de 2016.

III. ANÁLISIS DEL CASO CONCRETO

Atendiendo la regulación señalada en los artículos 320 y 328 del C.G.P. la competencia de este Tribunal se circunscribe, a los puntos concretos de disenso planteados por la parte demandante recurrente en la audiencia,

seguidamente al momento notificación de la sentencia, y que fueron objeto de sustentación en esta sede.

Como se reseñó, la parte demandante reprocha, en esencia, porque el único bien incluido como activo de la sociedad de hecho declarada por el *a quo* fue el establecimiento de comercio denominado BODEGAS SERGIO, dejando por fuera al establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO y los demás bienes denunciados como activos sociales, esto es, los derechos sobre el local comercial donde funciona el último establecimiento aludido, dos inmuebles (casas), un parqueadero, el vehículo de placas MVU 552 y dineros que, consignados en cuentas de ahorros y, en efectivo, tiene la demandada.

Inicia la parte demandante por reprochar que el *a quo* incluyó “BODEGAS SERGIO o BODEGAS LA MONYS” a pesar de considerar que existía controversia sobre los aportes de cada socio, debiendo entonces considerar lo mismo frente al establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO, reparo que de entrada debe decirse no tiene asidero, porque dejando de lado la valoración probatoria que más adelante se analizará en detalle dados los reproches que frente a la misma se realizan en la alzada, lo cierto es que la situación del establecimiento BODEGAS SERGIO difiere probatoriamente en un punto fundamental respecto de los otros bienes y, ello es, por el reconocimiento por parte de la demandada del aporte social del demandado en la constitución y desarrollo de dicho establecimiento, lo cual insinuó en la contestación de la demanda y reconoció de forma más contundente en el interrogatorio de parte, situación que conllevaba a un tratamiento diferencial del aludido establecimiento con los demás bienes en los cuales la demandada no reconoció la participación del demandante. Tampoco le asiste razón a la parte recurrente en el reproche relativo a que la sociedad de hecho “no puede estar fraccionada, existe o no existe respecto de todos los establecimientos de comercio”, porque la declaratoria de la existencia de la sociedad de hecho no fue parcial ni fraccionada, en tanto se logró establecer que los demandados se asociaron para ejercer el comercio, lo que ocurre es que además de dicha asociación, es necesario que se acredite y determine cuáles son los bienes que conforman el haber social adquirido con participación de ambos socios, para cuyo efecto se requiere un análisis

detallado del material probatorio que respecto de cada bien se aportó al plenario, lo que se insiste, se estudiará en detalle al analizar los reparos que refieren a la valoración probatoria.

Ahora, la parte demandante recurrente en alzada alega que se probó el aporte industrial realizado por el señor ARCESIO para cuyo efecto trae a colación el material probatorio que aportó y que por su solicitud fue recaudado, destacando las declaraciones de WENDY DAYANA RAMOS PEÑA, JAVISON ABRAHAM POSADA ROJAS, GERMÁN DE JESÚS LOAIZA GIRALDO, LIDIO DE JESÚS HOLGUÍN MENDOZA, HECTOR DE JESÚS HIGUITA y CARLOS ALBERTO DAVID VIDAL y la prueba documental que arribó con la demanda, pero dicho reparo no tiene en cuenta que el análisis del material probatorio no puede ser parcial, esto es, no se pueden examinar aisladamente las pruebas que la parte demandante aporta; sino que estas deben estudiarse en conjunto con el resto de pruebas recolectadas y de allí establecer las conclusiones que de ese estudio completo se pueden desprender. Así manda el artículo 176 del CGP al disponer: *“Las pruebas deberán ser apreciadas en conjunto, de acuerdo con las reglas de la sana crítica, sin perjuicio de las solemnidades prescritas en la ley sustancial para la existencia o validez de ciertos actos...”*.

Analizado entonces todo el material probatorio recaudado, concluye de entrada esta Sala que le asistió razón al juez de primer grado al no incluir los demás bienes reclamados, como se pasa a detallar.

En cuanto a los dos inmuebles (casas) y el parqueadero, sólo se aportó con la demanda los certificados de tradición y libertad y de impuesto predial, documentos de los que se puede deducir únicamente que se encuentran inscritos como titulares del derecho real de dominio el señor ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ en los bienes con MI 001-996218 y MI 001-614853 y, la señora CLAUDIA PATRICIA RESTREPO en el inmueble con MI 001-614853, sin que se arrimara prueba adicional sobre la forma en que fueron adquiridos, pues ni siquiera se indagó a los testigos sobre dichos bienes, en tanto las preguntas a éstos giraron en torno a los

establecimientos de comercio CLASE & STYLO PELUQUERO y BODEGAS SERGIO o LA MONYS.

Respecto al vehículo de placas MVU 552 se aportó el histórico vehicular, donde se detalla la identificación del automotor y se alude a garantías, SOAT, revisión técnico mecánica, lista de accidentes y datos de importación, documento donde ni quiera se puntualiza el nombre del propietario inscrito y, al igual que los bienes mencionados en el párrafo precedente tampoco fue objeto de preguntas a los deponentes, ni de prueba adicional que permitiera establecer su relación con la sociedad de hecho.

De forma similar ocurrió con los dineros y cuentas bancarias, respecto a los que no se aportó prueba documental en la demanda, habiéndose preguntado muy poco sobre estos a los declarantes, básicamente se les indagó, a unos pocos, si la demandada tenía cuentas bancarias, dineros en efectivo y dónde guardaba estos últimos, pero nada relevante sobre la discusión central y de cara determinar si hacían parte de la sociedad de hecho.

Como se viene diciendo entonces, la discusión y pruebas se enfocaron en los establecimientos de comercio CLASE & STYLO PELUQUERO y BODEGAS SERGIO o LA MONYS y el contrato de leasing respecto del local comercial donde funciona el primero de estos, para cuyo efecto resulta pertinente traer a colación el dicho de los testigos, pero no solo de aquellos que comparecieron por cuenta de la parte demandante, sino también de los que solicitó declaración la parte demandada y el contenido de las pruebas documentales, igualmente aportadas por ambas partes.

La mayor parte de los declarantes a los que alude la parte recurrente en la alzada, expusieron en su declaración que su conocimiento derivaba especialmente de lo que el mismo señor ARCESIO les comentaba, indicando los señores GERMÁN DE JESÚS LOAIZA GIRALDO, LIDIO DE JESÚS HOLGUÍN MENDOZA, HECTOR DE JESÚS HIGUITA y CARLOS ALBERTO DAVID VIDAL (archivo de video 203 minuto 57:00 en adelante/primer instancia) ser amigos o conocidos del demandante, trabajar o frecuentar el sector donde está ubicado el local y los establecimientos de comercio CLASE & STYLO

PELUQUERO y BODEGAS SERGIO o LA MONYS; saber por comentarios del propio señor ARCESIO que dichos bienes (CLASE & STYLO PELUQUERO, BODEGAS SERGIO o LA MONYS Y EL LOCAL) eran de él en compañía con la demandada; como también afirmaron verlo abrir la tienda del peluquero en las mañanas y uno de ellos incluso señaló, verlo acudir al sector denominado el Hueco a comprar mercancía para surtir la tienda de artículos de peluquería; todos cuatro sin conocimiento de detalles sobre aportes, reparto de ganancias y funciones desempeñadas por el demandante, declaraciones que al ser simplemente de oídas requerían otro apoyo probatorio, que no se presentó, porque extrañamente, aunque por ejemplo, uno de los deponentes dijo ver de forma frecuente al demandante ir a comprar artículos para la tienda de belleza, con la demanda no se anexaron facturas a nombre de éste, ni certificaciones de los locales o establecimientos donde realizaba dichas compras, como tampoco declaraciones de los propietarios o trabajadores de los lugares donde supuestamente realizaba las compras; es que si las mismas eran frecuentes, lo lógico es que lo conocieran y dieran cuenta de la situación, pero dichas pruebas u otras que sirvieran para apoyar el dicho de los testigos de oídas no las aportó el demandante; por el contrario, sí arrimó la demandada, facturas por compras de elementos para la tienda de belleza expedidas a nombre de ella, junto con certificaciones de varios distribuidores de la aludida tienda en la que dan cuenta de la relación comercial únicamente con la señora CLAUDIA (archivos 71 a 75/primer instancia).

Otro de los deponentes reseñados en precedencia, dijo haber sido contratado por ARCESIO para pintar el local, pero tampoco se arrimó algún documento u otra prueba que respalde esa relación y, aunque dichos declarantes afirmaron ver directamente como el demandante le daba ordenes tanto a los empleados de la bodega como a los de la tienda de belleza, al igual que lo aseveró la señora WENDY DAYANA RAMOS PEÑA (archivo de video 203, minuto 18:00 a 56:00/primer instancia) quien trabajó en la bodega de ropa, dichas aseveraciones son contrapuestas a las rendidas por las señoras SUSANA CARVAJAL y VALENTINA PARRA MAZO (archivo de video 203, 1:19:50 en adelante/primer instancia), quienes sí trabajaron directamente en la tienda de belleza y dijeron recibir ordenes del señor ARCESIO y atenderlas, pero no porque consideraran a éste como el propietario de la tienda, sino por ser la

pareja de su ex jefe, esto es, de la demandada señora CLAUDIA, indicando incluso una de ellas que cuando el hermano de CLAUDIA asistía ocasionalmente al establecimiento, por esa condición de consanguinidad con quien era su jefa, también le atendían órdenes.

El señor JAVISON ABRAHAM POSADA ROJAS (archivo de video 203, 1:55:00 a 2:25:52/primer instancia) medio hermano del señor ARCESIO si evidenció mayor conocimiento directo del asunto, dada su cercanía con el demandante y la demandada, al ser familia del primero y por haber trabajado un tiempo en el establecimiento de belleza plurimencionado, pero su dicho, además que debe ser valorado con mayor prevención dada la relación de consanguinidad referida y porque también adujo haber renunciado al establecimiento, entre otros aspectos, por una discusión con la demandada, no brinda detalles concretos sobre los montos de los aportes que aduce realizó su hermano y tampoco encuentra respaldo en la prueba documental arrimada, ni en las declaraciones de las dos testigos aludidas en párrafo precedente y que también trabajaron en la tienda de belleza.

Por otra parte, se tiene la declaración de CARLOS RESTREPO (archivo de video 204, minuto 39:28 a 1:15:00/primer instancia), hermano de CLAUDIA, cuyo dicho también debe ser estudiado con prevención, pero el cual si cuenta con apoyo documental adicional; éste dijo tener conocimiento que el negocio de ropa -bodega- fue emprendido tanto por el demandante como por la demandada, pero su conocimiento fue más cercano en cuanto a la compra del local donde funciona CLASE & STYLO PELUQUERO porque fue quien le prestó \$550.000.000 a CLAUDIA para que pudiera consolidar el contrato de leasing frente al local; que tanto él como ARCESIO fueron “fiadores” de CLAUDIA en el contrato de leasing pero no locatarios directos, calidad que solo ostenta ésta; que la compra del local fue por \$1.500.000.000 lo que además del leasing se realizó con el préstamo de \$550.000.000 aludido y un préstamo que por \$300.000.000 le realizó a CLAUDIA un señor de nombre CESAR; que CLAUDIA le paga \$11.000.000 millones de pesos mensuales de intereses pero no le ha cancelado nada de capital, lo que no le preocupa porque su cercanía familiar es demasiada al ser huérfanos y ser el apoyo el uno del otro y que CLAUDIA es la responsable de pagarle los intereses y el

capital porque el préstamo se lo realizó únicamente a ésta. Esas afirmaciones, como se vienen diciendo, tienen apoyo probatorio documental, porque con la contestación de la demanda se arrimaron varios documentos-certificados emitidos por Bancolombia donde dicha entidad señala: (i) que el 100% de participación sobre el inmueble objeto de leasing la tiene exclusivamente la locataria CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO y que los avalistas no tienen participación (archivos 77 y 80/primer instancia); (ii) que CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO es la locataria del contrato de leasing N° 221182 (archivo 78/primer instancia) y (iii) que ARCESIO ANTONIO ROJAS QUIROZ es avalista del contrato de leasing N° 221182 (archivo 79/primer instancia); también aportó la demandada copia de letra de cambio con fecha 31 de marzo de 2019, donde únicamente aparece como obligada cambiaria la señora CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO en favor de CESAR AUGUSTO (el apellido está tapado por la firma), por la suma de \$200.000.000, con dos abonos anotados en el reverso de \$50.000.000 cada uno y, cincuenta y dos (52) recibos de caja con pagos de \$5.500.000 cada recibo, donde firma recibiendo CARLOS MARIO RESTREPO (archivo 96 a 108/primer instancia).

Reprocha el recurrente porque considera que no tiene lógica que se admita que el demandante aportaba y recibía utilidades del establecimiento BODEGAS SERGIO o BODEGAS MONYS y no del negocio CLASE & STYLO PELUQUERO cuando las actividades se realizaban al mismo tiempo, no existiendo por ende razón para que el demandante no contribuyera en la compra del local, afirmación que no se comparte porque se insiste, las pruebas arrimadas por la parte demandante para demostrar su participación en el establecimiento y local de la tienda de belleza son escasas y poco demostrativas, siendo perfectamente viable que CLAUDIA ahorrara e invirtiera sus ganancias en el establecimiento y local de la tienda de belleza y, que por algún motivo ARCESIO no lo hiciera, incluso, en este aspecto resulta relevante la declaración de la señora SANDRA MARITZA ESPINOSA (archivo de video 204 minuto 1:43:38 a 2:11:30) quien adujo ser amiga de la demandada y ayudarle con el pago de seguridad social de los trabajadores, con orientación en contratación de éstos y, en alguna época, también con parte de contabilidad y quien señaló que el almacén de ropa fue emprendido

y manejado tanto por CLAUDIA como por ARCESIO, pero que para la tienda de belleza CLAUDIA quiso independizarse porque ya no se entendía bien con ARCESIO.

Discute la parte demandante porque considera que el *a quo* le dio más validez a las declaraciones de los testigos que comparecieron a instancia de la demandada, no así a los que acudieron por solicitud del demandante, reparo que no tiene razón de ser, porque, como se ha venido analizando, la mayoría de personas que declararon por solicitud del demandante eran testigos de oídas y sin relación directa con el establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO, cuyos dichos no tienen otro soporte adicional, contrario a las declaraciones de los testigos que solicitó la demandada, quienes tenían conocimiento más directo de las circunstancias que rodeaban la tienda de belleza y cuyos dichos también se respaldan con las prueba documental.

La parte demandante dice que no comparte la valoración que le dio el juez a la prueba documental aportada con la demanda, para cuyo efecto alude al contrato de promesa de compraventa, a la escritura pública del contrato de leasing y al documento unilateral elaborado por la demandada donde liquida la sociedad, señalando también que la demandada no demostró de dónde obtuvo los dineros para realizar la compra e inversión, reclamo que no se comparte porque no tiene en cuenta el recurrente que la carga de la prueba para demostrar la existencia de la sociedad de hecho, los aportes realizados y los bienes que la conforman, no estaba en cabeza de la demandada sino del demandante que formuló la pretensión, siendo los documentos aportados con la demanda insuficientes y poco dicentes de lo pedido; nótese que con la demanda solo arribó certificados de tradición y libertad de los inmuebles discutidos, histórico vehicular, escritura pública de compraventa N° 534 de 2019 y el contrato de promesa que la antecedió, certificados de Cámara y Comercio; documento privado suscrito por la demandada el 14 de mayo de 2021, denuncia penal por abuso de confianza que el demandante formuló contra la demandada y certificado de impuesto predial unificado de uno de los bienes discutidos y, en el traslado de las excepciones anexó, certificado de ser propietario de un corresponsal bancario que funciona en el

establecimiento CLASE & STYLO PELUQUERO, solicitud de autorización para desplazamiento en la pandemia donde se menciona al señor ARCESIO como empleado de dicho establecimiento; fotos de celebraciones, al parecer en la tienda de belleza y en la bodega de ropa, tarjeta de presentación de la bodega de ropa, facturas de servicios públicos que no tienen el nombre del suscriptor, facturas a nombre de CLAUDIA o de CLASE & STYLO PELUQUERO, póliza de seguro del vehículo, una orden de trabajo donde se indica ordenado por BODEGAS SERGIO correspondiente a tarjetas full color, contratos de trabajo que no detallan el establecimiento para el cual se contrata y que al parecer era para laborar en la bodega de ropa porque se indica en la labor a realizar la de vendedor y **pregonador**, ésta última que según los testimonios era realizada para atraer clientes a la bodega de jeans, liquidaciones de prestaciones sociales sin detalles del establecimiento de comercio en el cual laboró el empleado, impuestos de industria y comercio, uno, ilegible y otros correspondientes a la Carrera 50 N°51 A 27, que es la ubicación de la bodega de ropa, facturas de la referida bodega y extractos de cuenta de ahorros a nombre de la demandada, documentos éstos que, en su mayoría están relacionados a la bodega, otros de los que ni siquiera se puede desprender a cuál establecimiento corresponden, otros expedidos incluso en nombre de la demandada, siendo únicamente relevante la autorización para desplazamiento en la pandemia donde se menciona al señor ARCESIO como empleado de dicho establecimiento, lo que tiene lógica si éste le ayudaba a su compañera a abrir la bodega, pero no es demostrativo de la efectiva labor constante y consistente que pueda ser tenida como aporte y realizada en favor del negocio (archivos 115 a 119/primer instancia), el contrato de promesa y el contrato de leasing, que se estudiarán junto con las pruebas que la demandada aportó de cara a entender su alcance.

Por su parte, la demandada, si arrimó documentos contundentes para soportar sus afirmaciones; es así como la suscripción de la promesa de compraventa y del contrato de leasing del local por el señor ARCESIO se queda corta cuando la demandada arrima certificaciones del banco adquirente del inmueble y con quien suscribió el leasing, donde se señala que la única locataria con participación sobre el inmueble es la señora

CLAUDIA y que el señor ARCESIO es avalista, ya reseñadas en párrafo precedente, no siendo admisible la afirmación, carente de prueba, sobre la expedición de dichas certificaciones de forma amañada por un amigo que supuestamente la demandada tiene en la entidad bancaria, porque no se demostró la falsedad de su contenido, incluso, las pruebas obtenidas en el trámite del proceso refrendan el dicho de la demandada. Véase que en la respuesta de Bancolombia al requerimiento realizado por el juzgado para aportar todos los documentos relacionados con el contrato de leasing (archivo 187 a 192/primer instancia) como solicitante del crédito únicamente obra CLAUDIA PATRICIA RESTREPO MORENO; también obra únicamente declaración de renta, de ingresos y extractos bancarios de ésta, no así de ARCESIO y CARLOS y, allí además dicha entidad bancaria insiste en referir únicamente como locataria a CLAUDIA.

Se advierte que la parte demandada no procuró con diligencia que requiera el asunto, la comparecencia de todos los testigos solicitados, como por ejemplo, el representante legal de la sociedad que figura como promitente vendedora en el aducido contrato de promesa y de la abogada que elaboró el contrato de promesa, quienes adujo la abogada del demandante en el traslado de las excepciones, tenían conocimiento de los detalles que rodearon la compra del local, cuya declaración fue decretada y hubiese sido importante, pero la comparecencia debía procurarla la parte demandante, lo que no hizo.

En lo atinente al documento privado suscrito por la señora CLAUDIA donde ésta realiza una especie de división de los locales o de la sociedad, se tiene que el mismo guarda coincidencia con su dicho de violencia por parte del demandante que, según adujo, la conllevó a la necesidad de retirarse de la bodega, lo que encuentra apoyo en la denuncia ante la Fiscalía por violencia intrafamiliar arrimada (archivo 109/primer instancia), sin que puedan tenerse como sustento para desconocer esto, las suposiciones que sin apoyo probatorio realiza la apoderada de la parte demandante en su escrito de sustentación relativas a la mala fe de la demandada, pues la misma no se presume y debe demostrarse, lo que tampoco cumplió la parte demandante, porque refiere a la realización por parte de la señora CLAUDIA de acciones

indebidas como borrar las grabaciones de las cámaras de seguridad y provocar el despido con acusaciones de robo de uno de los empleados de la bodega que se desempeñaba también en la tienda, pero ello se quedó sin soporte probatorio, pues el único sustento y al que alude en la alzada la recurrente, es que la testigo Wendy mencionó dicho borrado de videograbaciones, pero si se detalla en el testimonio, ésta no señaló haber presenciado la acción por parte de la demandada sino que únicamente dijo que CLAUDIA y ARCESIO tuvieron una discusión, luego de la cual éste junto con la persona que habitualmente se encargaba de revisar las cámaras, miró las mismas encontrando que se habían borrado las grabaciones, no habiéndose tampoco citado a declarar al encargado de la revisión de las cámaras, ni al empleado supuestamente despedido con falsas acusaciones de hurto.

En cuanto al comportamiento de la demandada en el interrogatorio de parte que rindió, se advierte que el mismo no fue indebido y, contrario a lo señalado por la parte recurrente, no se evidencia contradicción en su dicho, pues la señora CLAUDIA reconoció desde la contestación de la demanda la participación del demandante en la BODEGA, postura que mantuvo en el interrogatorio, quien además fue coherente en sus explicaciones, siendo irrelevante el tema de una ocasional consulta de documentos, porque además que no fue algo reiterado, realmente el interrogatorio de la demandada no es la prueba en que se sustentó la negativa de las pretensiones, como tampoco el análisis realizado en esta sede.

Respecto al trato discriminatorio que sintió el demandante en el interrogatorio que él rindió y que aduce lo hizo sentirse intimidado, se advierte que el juez de primera instancia fue igual de estricto con el demandante, con la demandada, con los testigos de ambas partes y con las dos apoderadas judiciales, habiendo reprendido por igual a unos y otros por actitudes indebidas en la audiencia y por falta de precisión o extensión en las respuestas a temas no indagados, no evidenciándose en ninguna medida un trato discriminatorio, pues aunque el *a quo* si tuvo una actitud bastante seria y exigente del adecuado comportamiento de los asistentes a la

diligencia, lo fue para ambas partes y en general para todos los comparecientes a la audiencia.

En lo referente a la sentencia emitida por la Corte Suprema de Justicia el 19 de diciembre de 2012 M.P. Arturo Solarte Rodríguez, que la parte recurrente reprocha no fue tomada en cuenta por el *a quo*, debe señalarse que la misma refiere a los requisitos que deben cumplirse y demostrarse para que se tenga por probada la existencia de una sociedad de hecho entre concubinos y a la posibilidad de aportes diversos al económico, tema al que el *a quo* sí refirió, no siendo necesario que citara la misma sentencia, siendo pertinente indicar que en el caso analizado por la Corte Suprema de Justicia en el año 2012, la prueba testimonial, contrario a este caso, sí fue contundente en cuanto a la demostración del aporte de la socia demandante en la sociedad de hecho, no pudiendo sostenerse, como al parecer cree el recurrente, que por el simple hecho de ser un caso similar en cuanto a la discusión de una sociedad de hecho entre concubinos con varias actividades sociales, necesariamente se deba llegar a la misma conclusión, pues ello depende realmente del material probatorio específico que se recaude en cada caso y que en el presente fue insuficiente para abarcar la declaratoria a otros bienes.

Finalmente, en lo atinente a la alegación de la parte demandada no recurrente, donde reprocha la condena en costas, debe advertirse que la misma no recurrió la sentencia, debiendo limitarse esta Sala a analizar únicamente los reproches de la parte inconforme que aquí lo fue exclusivamente la demandante.

Por lo expuesto, no encuentra el Tribunal que el señor juez *a quo* haya realizado una indebida valoración de las pruebas señaladas por la parte recurrente, lo que lleva a la CONFIRMACIÓN de la sentencia que ha sido atacada por vía de apelación.

COSTAS

Por las resultas del recurso, y en aplicación del art. 365 numeral 3 CGP, se condena en costas de esta instancia a la parte actora recurrente en favor de la parte demandada, cuya liquidación corresponde al juzgado de primera

instancia como lo señala el artículo 366 del C.G.P. Y como agencias en derecho se fijará la suma de tres (3) salarios mínimos legales mensuales vigentes.

En mérito de lo expuesto el **TRIBUNAL SUPERIOR DE DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN, SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL** administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

IV. FALLA

PRIMERO. CONFIRMAR la sentencia de primera instancia proferida en audiencia del 21 de junio del 2023 por el JUZGADO SEPTIMO CIVIL DEL CIRCUITO DE MEDELLIN (ANT.)

SEGUNDO. CONDENAR en costas de la segunda instancia a la parte recurrente en favor de la parte demandada, cuya liquidación corresponde al juzgado de primera instancia como lo señala el art. 366 C.G.P. Como agencias en derecho se fija la suma equivalente a tres (3) salarios mínimos legales mensuales vigentes.

TERCERO. Devuélvase el proceso al despacho de origen.

NOTIFÍQUESE EN ESTRADOS

Los Magistrados,

MARTHA CECILIA OSPINA PATIÑO

JUAN CARLOS SOSA LONDOÑO

NATTAN NISIMBLAT MURILLO

Firmado Por:

Martha Cecilia Ospina Patiño
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 007 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Juan Carlos Sosa Londono
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 001 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Nattan Nisimblat Murillo
Magistrado
Sala 010 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: 36873d6591e84cdb25a86936a423848bd992aa3f3a44fa728021a5d7fa2b3d3a

Documento generado en 06/05/2024 10:51:06 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>